

**FAMILIA UNIDA  
FRETE AL  
CORONAVIRUS**

**DESARROLLO DE  
COMPETENCIAS  
PARA LA VIDA**



La situación de confinamiento que estamos viviendo nos da la oportunidad de redescubrir cómo el trabajo del hogar, las actividades cotidianas, pueden ofrecer enormes posibilidades de bienestar, de integración, de crecimiento personal y de participación para todos. Ya no es tarea exclusiva de la mamá.

¡La casa es de todos!



Cada uno, padre, madre, hijos varones o mujeres, han de cumplir su propia responsabilidad en cuanto al orden y el funcionamiento, y en cuanto al ambiente de entrega y de servicio que propicia la vida de familia para facilitar el trabajo, el estudio, el descanso, la convivencia, la solidaridad.

La organización del trabajo de la casa nos da la posibilidad de distribuir las distintas actividades entre todos y de esta forma la casa funciona mejor, además, si imprimimos una intención educativa, el trabajo de la casa, al aprender a realizar diferentes actividades, significa una extraordinaria oportunidad para desarrollar *competencias para la vida*.

Las tareas de la casa suelen ser repetitivas; tender la cama, ordenar el cuarto, preparar la comida, lavar los platos, poner la mesa, lavar la ropa, planchar, limpiar la casa... cada una de ellas es una valiosa oportunidad para desarrollar conocimientos, habilidades, destrezas, actitudes, de aprender a trabar bien, cuidando los pequeños detalles, pensando en el bien de todos.



Saber conocer, saber hacer y saber convivir, que se refuerzan en el día a día, a través de las diferentes labores que realiza cada uno, convierten la rutina y la monotonía en oportunidad de desarrollar competencias para la vida.

Participar, realizar equitativamente las actividades de la casa entre todos, promueve la solidaridad, el desarrollo y fortalecimiento de competencias para la vida, que transformarán la entera sociedad.

**¡Quédate en casa! Fortalece y haz crecer a tu familia.**